

**Fundamentos en Humanidades**  
**Universidad Nacional de San Luis – Argentina**  
*Año VIII – Número II (16/2007) pp. 27/41*

# La Militancia con Compromiso. La Universidad Nacional entre 1966 y 1976

**A committed political affiliation. At national universities  
between 1966 and 1976**

**Judith Naidorf<sup>1</sup>**

Universidad de Buenos Aires – CONICET  
naidorfjudith@hotmail.com

**Raúl Omar Ferrero<sup>2</sup>**

Universidad Tecnológica Nacional

(Recibido: 08/03/07 – Aceptado: 25/07/07)

---

1 Doctora de la Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Área: Ciencias de la Educación. Becaria Posdoctoral del Conicet 2006-2008 cuyo proyecto se denomina: Alternativas y escenarios posibles para la universidad pública argentina. Entre 2001-2006 fue Becaria Doctoral Conicet con sede en el Instituto de investigaciones en Ciencias de la Educación. En 2002-2003 obtuvo la Beca CLACSO-Asdi del Concurso de proyectos “La educación superior en América Latina y el Caribe. Redefinición de las fronteras entre lo público y lo privado” del Programa de Becas CLACSO. En 2002 obtuvo la beca Faculty Research Program del International Council for Canadian Studies por el proyecto Relaciones bilaterales y de Cooperación entre universidades Argentinas y Canadienses en el marco de la vinculación Universidad - Empresa - Estado. Ha publicado diversos artículos y ha presentado ponencias sobre temas de estudio sobre la universidad como objeto de investigación de educación comparada.

2 Ingeniero Electricista Electrónico y Especialista en Docencia Universitaria. En el período comprendido entre los años 1969 -1976 fue estudiante en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la Universidad Nacional de Córdoba, paralelamente, entre 1972 y 1976 trabajó en los Laboratorios de Física y Electrónica de lo que hoy es el FAMAFA (Facultad de Matemática, Astronomía y Física), siendo testigo vivencial y participe de la historia que nos ocupa. Desde hace treinta años es profesor de la UTN Facultad Regional San Francisco, en las carreras de Ingeniería Electromecánica e Ingeniería Electrónica.

### Resumen

La universidad estatal argentina entre los años 1966 y 1976 se politizó y en algunos casos se radicalizó, como nunca antes, ni después. En épocas actuales, donde se observa una gran proporción de “militantes estudiantiles asalariados”, resulta importante echar una mirada a esa década tratando de rescatar valores que nos hagan salir de esta anomia terminal de compromiso. No obstante el catastrófico final, por desconocimiento o maliciosamente, el período ha quedado grabado en la memoria colectiva solamente como un lapso de exacerbada violencia, pese a que hubo cientos de miles de estudiantes universitarios que asumieron un compromiso de vida y acción con diferentes métodos.

### Abstract

Between 1966 and 1976, Argentinean public universities became politicized and sometimes radicalized as never before or after that period. As there is a great number of “paid militant students” nowadays, an analysis of that decade is necessary in order to save those values as a way of solving the present terminal anomy.

Although its catastrophic ending, the dictatorship is fixed in the collective memory, may be due to people's ignorance or intended purposes, as a period of extreme violence only disregarding the presence of hundred of thousands of university students who made a lifelong commitment and took different condemnation actions.

### Palabras clave

Universidad - gobierno de facto - militancia - estudiantes - memoria colectiva

### Key words

University - military government - militancy - students - collective memory

La universidad estatal argentina entre los años 1966 y 1976 se politizó y en algunos casos se radicalizó, como nunca antes, ni después. En épocas actuales, donde se observa una significativa proporción de “militantes estudiantiles asalariados”, resulta importante echar una mirada a esa década tratando de rescatar valores que nos hagan salir de esta anomia terminal de compromiso. No obstante el catastrófico final, por desconocimiento o maliciosamente, el período ha quedado grabado en la memoria

colectiva solamente como un lapso de exacerbada violencia, pese a que hubo cientos de miles de estudiantes universitarios que asumieron un compromiso de vida y acción con diferentes métodos.

### **El contexto mundial y nacional - El espejo del Che**

A fines de la década del 50 y durante la del 60 hubo acontecimientos mundiales que conmovieron, aclararon y coadyugaron a adoptar posiciones a muchos sectores del espectro de la sociedad argentina. Estas nuevas tendencias, si bien su presencia se venía manifestando, en general se volvieron visibles en forma estructurada a partir de los estallidos sociales del año 1969, sobre todo en el ámbito universitario (Anguita, Caparrós, 1997).

Sin dudas, una de las raíces de todo este proceso se halla en el campo intelectual y cultural, signado por la confluencia de tendencias nacientes e ideas de corte revolucionario: la Revolución Cubana, la intervención norteamericana en Vietnam, la Revolución Cultural Proletaria de Mao en China, la independencia de varios pueblos africanos, la primavera de Praga, el Mayo francés, el compromiso activo de religiosos y laicos, y por sobre todo, la mística creada alrededor de Ernesto "Che" Guevara. Todos estos acontecimientos, combinados con cuestiones locales, como la del exilio y proscripción de Perón, fueron instalando la idea de cambios primordiales como algo inevitable e ineludible. En este proceso, el Che despliega un protagonismo tal, que su nombre se instala como símbolo de renovación.

La presencia del Che en Bolivia a partir de 1966 acrecienta y da pie para que comience a estructurarse el proceso revolucionario en América Latina. El Che pasa a ser un componente de la existencia social cotidiana. Aunque muchos puedan disentir con su pensamiento, la mayoría coincide en resaltar su actitud, valentía y coherencia.<sup>3</sup> La imagen del Che es un factor aglutinante en el proceso de militancia revolucionaria, su actitud hizo que sobre todo la juventud se agrupara tras una línea de pensamiento en el que los ideales y valores fueron instalados por encima de cualquier prejuicio y que el compromiso pudiera más que cualquier dogmatismo. Por ello, la mayoría de esa juventud tenía como espejo al Che, aunque no tomó las armas, y muchos quizás estuvieran en desacuerdo con ello, pero sí les transmitió la actitud. Por ello creemos que no es correcto decir que

---

<sup>3</sup> Una lectura obligada en los ámbitos universitarios de la época eran: *Relatos de la guerra revolucionaria en Cuba -1961-* y *Diario de campaña en Bolivia* -aparecido en 1968, un año después de su muerte, el 9 de octubre de 1967. Otra lectura obligada era: *Las venas abiertas de América Latina* de Eduardo Galeano.

solamente fue militante el que adhirió a un partido o a una organización, opinamos que militante es aquel que se conmueve y se compromete en forma honesta a aportar para el bien común, esté donde esté. *Ser militante es asumir un compromiso de vida y acción, es tener la actitud de no vender a nadie para comprar el futuro.* Por ello pensamos que gran parte de esa generación universitaria fue militante comprometida, donde el Che simbolizó la identidad rebelde capaz de encuadrarlos a todos.

En el período comprendido entre 1965 y 1970 se estructuran las principales organizaciones armadas revolucionarias, también llamadas guerrilleras, foquistas o radicalizadas (Crevari, 2005).

### **Juventud Estudiantil Católica**

En el cóctel de sucesos que politizaron a la juventud universitaria de la década del 60 también estaba el compromiso activo de religiosos y laicos. No se trató de conductas aisladas de tal o cual cura o laico que adhirió a una causa, sino que fue un plan estructurado e instrumentado al menos por una parte de la Iglesia Católica a través de un movimiento poco conocido: Juventud Estudiantil Católica (JEC) para concientización, selección y reclutamiento.

El movimiento realizaba periódicas Asambleas Federales en distintos lugares del país y Latinoamérica, donde la concientización se hacía a partir del análisis de un documento ad-hoc. La selección y el reclutamiento se instrumentaban en general en los colegios secundarios, particularmente de los Hermanos Maristas. Participantes notorios del movimiento fueron Abal Medina y Mario Firmenich, futuros fundadores de Montoneros.

Es particularmente ilustrativa la oración que principia el Documento de la IV Asamblea Federal del JEC, realizado en la ciudad de Mar Chiquita, Diócesis de San Francisco, provincia de Córdoba, del 9 al 15 de julio de 1967, la cual en sus principales párrafos expresa:

Dios mío: envíanos algunos locos, de aquellos que se comprometen a fondo, de aquellos que se olvidan de sí mismos, de aquellos que saben amar con obras y no con palabras, de aquellos que se entregan verdaderamente hasta el fin... Finalmente, los estudiantes argentinos son formados (más exactamente deformados) por sistemas educacionales que desconocen la realidad del hombre, su contexto histórico y su fin último. La cultura enciclopédica, desconectada de la realidad nacional proporciona una información de tipo erudito y cientificista que no capacita al estudiante para la adecuada comprensión de la realidad social, política y económica de su Patria....

## La chispa que principió un largo infierno

El 28 de junio de 1966, un golpe militar instala al general Onganía como presidente, no existiendo grandes reacciones críticas por parte de la sociedad, salvo la universidad, que condena enérgicamente el golpe.

El golpe de estado implantó una dictadura represiva, sustentada por las clases sociales dominantes controladoras de la economía, basada en la sumisión a empresas multinacionales, método que se extendió al resto de Latinoamérica.

La dictadura razonaba que las universidades eran centros de subversión y comunismo, por lo que fue uno de los primeros objetivos que se propuso golpear. Así, el 29 de julio de 1966 una “ley” -como hizo llamar el régimen a sus decretos- canceló la autonomía de las universidades estatales. Esa misma noche, la policía procedió a desalojar por la fuerza algunas facultades ocupadas en la ciudad de Buenos Aires, el brutal procedimiento policial es conocido como la “noche de los bastones largos”.

Asimismo, el gobierno de Onganía inaugura una nueva etapa de la ciencia argentina. En ella se viven varios cambios y procesos de significación. Al respecto, Naidorf (2006a) nos señala:

El primero es la quiebra del bastión científicista de la Universidad, por medio de la bruta intervención que liquidó, con el éxodo de profesores y científicos, su aparato de investigación. El segundo, es la semiparálisis por ahogo económico de varios institutos desarrollados en etapas anteriores: el CONICET, el INTA, el INTI y la CNEA (Grupo de Trabajadores de la Ciencia, 1972).

La política de la dictadura engendró jornadas de rebelión popular generalizada y permanente. A partir de agosto, el movimiento estudiantil organizó huelgas generales en distintos lugares del país, con toma de facultades y manifestaciones.

En la represión de una marcha en Córdoba el 07 de septiembre de 1966, la policía asesinó de un balazo al estudiante de Ingeniería Santiago Pampillón. Esta muerte vigorizó la efervescencia de la lucha estudiantil y Pampillón se transformó en un símbolo, por su doble condición de obrero y estudiante.

Así, con total ceguera, la dictadura puso en marcha un proceso en el cual en un lapso de cuatro años el movimiento estudiantil universitario se politizaría activamente, desplegaría la democracia directa en sus claustros y se adiestraría en la lucha callejera, mediante actos y marchas que dejaron un importante saldo en términos de organización, gimnasia de lucha social y elevación de la conciencia antidictatorial.

## La política en la Universidad a finales de la década del 60

Para ese tiempo, había una presencia de la Iglesia en las universidades, principalmente a través de la Juventud Universitaria de la Acción Católica, del Humanismo, del Integralismo y del Ateneo<sup>4</sup>.

La de mayor influencia era el Integralismo, donde convivían tendencias de izquierda y de derecha, pero la fuerte influencia ideológica del cristianismo tercermundista, unida a su formidable movilización y temperamento de confrontación, favoreció la hegemonía de este sector más radicalizado.

Los católicos radicalizados, donde se contaban muchos curas, despertaron en numerosos jóvenes estudiantes la preocupación por los problemas sociales y la necesidad de cambio. La radicalización de estos grupos explica parte del surgimiento de la izquierda universitaria hacia mediados de la década del 60.

Paralelamente se desarrollaba una izquierda sin compromisos con las estructuras de la izquierda tradicional, que cuestionaban la ortodoxia soviética (Sigal, 2002).

En 1967 la Federación Universitaria Argentina (FUA), en un congreso realizado clandestinamente, aprobó la creación de una fuerza conjunta obrero-estudiantil, para que, junto a otros sectores populares abriera nuevos rumbos en la política del país. Dentro de la FUA se estaba consolidando una corriente de izquierda, el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI), que reunía sectores separados del Partido Comunista, elementos del peronismo revolucionario y grupos estudiantiles radicalizados.

Estas corrientes encarnaron un período de transición hasta 1969, ya que ninguna de ellas sobrevivirá largo tiempo al Cordobazo. Resulta trascendente señalar que en esta época, por primera vez, los obreros asistieron regularmente a las asambleas estudiantiles en las universidades, para expresar sus reivindicaciones y propuestas, y también como contrapartida, los estudiantes participaron en las asambleas fabriles, formando comités conjuntos de convocatorias.

Los movimientos estudiantiles tenían un carácter propio y distintivo en cada universidad. No obstante había un hecho común referido a su faz organizativa, que se venía gestando desde la intervención a las universidades en 1966, y que se acentuó luego de los grandes hechos de masas de 1969. Así, estaban quienes pretendían continuar con los *centros*

---

4 Para mayor información ver: El camino de la Pastoral Universitaria en la República Argentina. Informe para Encuentro Mundial de Encargados de las Conferencias Episcopales para la Pastoral Universitaria. Roma, 1999. 10 de julio de 2006. <http://www.accioncatolica.org.ar/pastoral.uni.php>

y federaciones, enfrentados contra los que demandaban los *cuerpos de delegados*.<sup>5</sup> Desde principios de 1971, la forma de organización estudiantil cuerpos de delegados cobró una fuerza cada vez más relevante, especialmente en la Universidad Nacional de Córdoba y en la Universidad Nacional de Buenos Aires.

### El Cordobazo

En mayo de 1969 resulta muerto en Corrientes por la policía el estudiante Juan José Cabral luego de numerosas expresiones de protesta motivadas por el aumento del ticket del comedor estudiantil.

Con motivo de esta muerte se realizan continuas agitaciones y asambleas en las universidades de todo el país. En Rosario culminaron con una marcha multitudinaria por las calles céntricas, la represión policial arrojó como resultado la muerte del estudiante Adolfo Bello. Esta jornada se conoce como el primer Rosarizao (Ceruti y Sellares, 1997).

El Cordobazo<sup>6</sup> constituyó un punto de inflexión en la lucha contra la dictadura. Para interpretarlo en toda su magnitud hay que tener en cuenta las enseñanzas que dejaron las huelgas estudiantiles de 1966 y la tenaz resistencia a lo largo de los años 1967 y 1968 que le dio continuidad al conflicto, con actos relámpagos en la zona céntrica y tomas repetidas del barrio Clínicas, paradigmático bastión donde vivían miles de estudiantes.

Por otra parte, el proletariado de las fábricas metalmecánicas ocupó la escena política luchando por la defensa de sus condiciones, recuperando los sindicatos y desalojando a la llamada burocracia sindical. La figura más visible fue Agustín Tosco, sin lugar a dudas el dirigente combativo más brillante y honesto de toda la historia del sindicalismo argentino.

La jornada del Cordobazo arranca en la mañana del 29 de mayo de 1969 con abandono de actividades y marchas hacia el centro por parte de diversos gremios obreros, a los que se suman los estudiantes. La irritación popular no sólo fue patrimonio de obreros y estudiantes, los vecinos desde terrazas y balcones tiraban todo tipo de objetos a la policía, incluidas sillas, macetas, etc. En las primeras horas de la tarde, la zona céntrica y

---

5 Para un detallado análisis sobre las tendencias en el movimiento estudiantil se sugiere recurrir a Pablo Augusto Bonavena (1997). El cuerpo de delegados como forma organizativa del movimiento estudiantil: apuntes para el análisis del doble poder en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Año 1971/72. TUPAC (Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista Combativa). <http://www.pl.org.ar/tc29.htm>

6 Para una completa información sobre el Cordobazo ver Brenan, J. P. (1994). *Las guerras obreras en Córdoba*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

aledaños mostraban un aspecto caótico y humeante, en un radio de más de ciento cincuenta manzanas.

Pasado el mediodía, la policía que ya no tiene reservas ni retaguardia, se retira de las calles y se acuartela en cada comisaría. La intervención del ejército comenzó a media tarde, pudiendo controlar la situación al atardecer del día siguiente, cuando pudo entrar al barrio Clínicas, el último foco de resistencia, que llegó a concentrar más de cincuenta mil personas en esa jornada.

Lo que se inició como un paro activo con movilización concluyó con una nueva forma de rebelión popular, donde, como nunca, la juventud universitaria se había acercado de ese modo al movimiento obrero. Estas acciones de masas obrero-estudiantiles-vecinos comunes, que ocuparon ciudades enteras como Córdoba y Rosario y derrotaron circunstancialmente a la policía, hicieron visible la magnitud del descontento contra el gobierno militar. Esto hizo pensar en la factibilidad de la insurgencia general como vía revolucionaria, teorizando sobre la creación de un ejército popular y una lucha armada prolongada.

“Durante los años 60 y 70, la intelectualidad argentina experimentó un proceso de radicalización que acompañó el aumento de las luchas sociales y la profundización de las demandas de transformación de la sociedad” (Naidorf y otros, 2006b).

Como parte de este cambio, surgirán las organizaciones radicalizadas. La mayoría contaban en sus cuadros con una buena proporción de profesionales y estudiantes universitarios.

Entre las de mayor importancia, y de acuerdo a Guerrero (2006), cuya perspectiva es la del enemigo<sup>7</sup>, podemos incluir:

- EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP)<sup>8</sup>, *Ideología*: Marxista-Leninista. Cuadro militar originado por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), sector “El combatiente”, en Julio de 1970.
- FUERZAS ARMADAS PERONISTAS (FAP)<sup>9</sup>, *Ideología*: Seudo peronista-marxista. Propugna “la patria socialista”. Surge a partir de 1968.
- FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS (FAR), *Ideología*: Marxista-Leninista (Castrista). Formada en 1970 sobre la base de cuadros políticos-militares pertenecientes al Partido Comunista Revolucionario y Vanguardia Comunista.

---

7 Para otra perspectiva ver Pozzi, P. y Schneider, A. (2000). *Los setentistas*. Buenos Aires: Eudeba.

8 Para mayor información véase de Santis, D. (comp.) (1998). *A vencer o morir. PRT-ERP. Documentos*. Buenos Aires: Eudeba.

9 Para mayor información ver Schneider, A. (2005). *Los compañeros. trabajadores, izquierda y peronismo 1955-1973*. Buenos Aires: Ediciones Imago.



- FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACIÓN (FAL), *Ideología*: Marxista-Leninista revolucionaria (Maoísta). Se constituye en 1969, a partir del Partido Comunista Revolucionario.
- MONTONEROS<sup>10</sup>, *Ideología*: Encubierta. Desde el punto de vista político, partidario del PJ, presentándose como un movimiento político nacional y popular, antiimperialista y revolucionario. Sus núcleos iniciales fueron una simbiosis de nacionalistas de izquierda y cristianos progresistas, impregnados a partir de 1973 en que se fusionan con las FAR, de una pureza ideológica con acentuada influencia castrista.

Así, en las agrupaciones estudiantiles se inicia un proceso de reformulación del pensamiento político y de los métodos de organización y lucha. En adelante no nos referiremos a las organizaciones radicalizadas en lo que hace a la lucha armada que reivindicaron, ya que excede las pretensiones de este artículo. Sí nos referiremos, cuando corresponda, a sus brazos políticos y organizaciones de superficie, en su quehacer en la Universidad.

### La Universidad hasta 1973

La certeza de que los cambios estructurales de la sociedad eran posibles, contribuyó a la expansión de un espíritu general de optimismo intelectual, en el cual las utopías y la voluntad eran rescatadas como valores y como norma de conducta. Los principios que los unía eran fundamentalmente: el mismo enemigo, el imperialismo y la burguesía capitalista y el mismo objetivo, el socialismo. Esto también los *desunía*, las diferentes concepciones de cuál era la realidad y dónde estaba el enemigo, fue una de las grandes discusiones teóricas y por sobre todo políticas de la época. Los principales ejes pasaban por responder: ¿había una burguesía nacional?, ¿había o no que hacer la revolución burguesa, antes de pensar en la revolución social?, ¿cuál era el principal enemigo?; según la respuesta a estas cuestiones, sería la estrategia de lucha a llevar a cabo.

Así, la discusión y enfrentamientos políticos se introducen en los claustros universitarios, a la vez que se replantea un nuevo modelo de profesional. La inserción del intelectual en el espacio público, junto a la consolidación de una carrera profesional digna, con sentido moral y social, unido a la demanda de que los pasos para lograrla no involucrasen sólo contracción al ámbito profesional, estimularon discursos en los que lo político fue el elemento aglutinante.

---

<sup>10</sup> Para mayor información ver Pigna, F. Entrevista a Mario Firmenich. *El Historiador*. <http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/f/firmenich.php>

En el período de 1971 hasta 1973 se pueden marcar algunos hechos relevantes: se crean dieciséis nuevas universidades nacionales en diferentes provincias del país, con la consabida regionalización del sistema universitario, adaptándolo a las necesidades del interior del país; esto originará una desconcentración de las grandes masas estudiantiles en las principales universidades, marcada emigración de científicos y profesores; aumento del presupuesto universitario; apoyo a la investigación y mejoras en la organización académica.

### **La Universidad en el período democrático. 1973-1974: la corriente levógiro. 1974-1976: el barquinazo dextrógiro, el terrorismo cuasi institucional<sup>11</sup>**

El 11 de marzo de 1973 se realizan elecciones donde una coalición de partidos que conforma el frente justicialista de liberación, gana con amplitud. El 25 de mayo sube al poder Héctor Cámpora y ese mismo día decreta la amnistía total para todos los presos por causas políticas. La ceremonia de asunción evidenció la presencia protagónica de los sectores de izquierda dentro del peronismo.

Siguiendo la idea que se había gestado desde un principio: “Cámpora al gobierno-Perón al poder”, comienza a prepararse el regreso de Perón, que llega a Ezeiza el 20 de junio, produciéndose antes del arribo actos de violencia entre grupos ideológicos enfrentados: hecho conocido como la “masacre de Ezeiza”. Frente al caos que sobrevino, Cámpora presenta la renuncia, llamándose a elecciones para el 23 de septiembre de 1973, donde resulta electo Perón por amplia mayoría.

Por inspiración y estrategia de su líder, el peronismo era un movimiento de masas, con un ala izquierda y un ala derecha, conformando lo que se llamó movimiento “pendular” del justicialismo. Así se entiende la alternativa giro a la izquierda (73-74) / giro a la derecha (74-76).

Entre 1973 y julio de 1974 Jorge Taiana ejerce como Ministro de Educación intentando una política de reconstrucción universitaria con el objetivo de servir a la reconstrucción nacional y combatir la dependencia.

En la UBA fue nombrado rector interventor uno de los más destacados intelectuales del campo nacional y popular, Rodolfo Puiggrós, desarrollando una breve pero inolvidable gestión<sup>12</sup>. Tras la muerte de Perón, las

---

11 Para mayor información ver: *Capítulo 67: Los gobiernos peronistas (1973-1976)*. Historia General de las Relaciones Exteriores en la República Argentina. Grupo Editor Latinoamericano: 2000 <http://www.cema.edu.ar/ceieg/arg-rree/14/14-029.htm>

12 En junio de 1973, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA asumen Rodolfo Ortega

amenazas de los grupos parapoliciales lo obligan a marchar al exilio. Tal era su claridad de pensamiento que en una sola frase hizo la reflexión más inteligente sobre el camino que, aún quedaba por seguir: “El colonialismo ideológico siempre acompaña al colonialismo económico y la liberación económica no es posible sin la liberación ideológica.

El 14 de marzo de 1974 se sanciona la ley 20.654 de universidades nacionales a través de la cuál se reconoce la autonomía académica y docente, la autarquía administrativa y económica. Las designaciones de los rectores y decanos normalizadores estarían a cargo del PEN estableciéndose un plazo para instalar el gobierno autónomo de cada universidad, cosa que nunca llegó a cumplirse, ya que las pugnas internas del peronismo influían en la designación de las autoridades universitarias.

En este período del ministro Taiana es notoria la influencia de la JUP y de Montoneros. La tirantez entre autoridades universitarias de reconocido sello nacionalista, contrarias a cualquier vestigio de vida democrática en la Universidad, docentes progresistas y un alumnado altamente politizado, daba lugar a un estado de cosas que no podían durar. Los profundos y aciagos cambios ocurridos poco después así lo demuestran.

Al respecto, Adriana Puiggrós (1979) manifiesta: “Tal vez el violento desenlace final de la situación universitaria tuvo que ver más con el enfrentamiento de la izquierda peronista, con el conjunto del peronismo y con todas las fuerzas políticas nacionales que con la política universitaria.”

El 01 julio de 1974 muere Perón, sin su presencia relativamente moderadora, los representantes de la extrema izquierda como la extrema derecha del movimiento se sintieron habilitados para ejercer la violencia en forma ilimitada y abierta. Durante el gobierno de Isabel Perón se desarrolló una feroz lucha entre los grupos que integraban el movimiento peronista para apropiarse del poder político.

El Ministro de Bienestar Social López Rega se constituyó en un elemento clave en ese período al formar uno de los primeros escuadrones de la muerte que se formó en el país: la “*Asociación Anticomunista Argentina*” (AAA), la “*Triple A*”, organización clandestina formada por mercenarios civiles y elementos de las fuerzas militares y de seguridad que inició la matanza de opositores políticos antes del golpe de estado de 1976. Éste fue el primer antecedente de terrorismo “cuasi institucional”.

---

Peña en el departamento de Historia y Francisco Urondo como interventor en Letras. El 25 de abril de 1974 asume el decanato de la Facultad de Filosofía y Letras Adriana Puiggrós. Se producen incidentes y un violento tiroteo entre grupos Montoneros y grupos de la derecha peronista.

## **fundamentos en humanidades**

En las universidades aparece en escena un nuevo grupo, creado para servir de contrapeso a la Juventud Peronista (JP), la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA), de orientación derechista, conocido como la “Jotaperra”.

En julio de 1974 es nombrado Ministro de Educación Oscar Ivanissevich, quien ya lo había sido en 1946, con un marcado objetivo: depurar los centros de altos estudios de todo vestigio crítico y de izquierda. En su discurso del 10 de septiembre manifiesta:

Los dineros destinados a educar al soberano (el pueblo) no deben dedicarse a otras cosas y menos a estimular la indisciplina, el desorden y la subversión.... Como lo afirmara el presidente Nixon: la universidad equivoca el camino cuando emplea sus fondos para la investigación..... La investigación deben hacerla las empresas industriales con los universitarios que ellas elijan o con los superdotados que tengan vocación de inventores.... No aceptaremos el ingreso irrestricto (Pérez Lindo, 1985: 172).

En sintonía con el discurso, se paralizan todas las tareas investigativas, se desmantelan laboratorios y decenas de investigadores emigraron.

Con este siniestro personaje comienza la caza de brujas en la universidad, valiéndose de la Jotaperra se inicia la persecución y cesantías de miles de docentes. “Grupos terroristas de extrema derecha, grupos parapoliciales y paramilitares componían el ‘entourage’ de algunos rectores como Remus Tetu (Bahía Blanca, Neuquén), Ottalagano (Buenos Aires). En la Universidad de La Plata las Tres A habían tomado como blanco a muchos funcionarios, algunos fueron asesinados, otros tuvieron que exiliarse...” (Pérez Lindo, 1985: 174).

El 31 de julio de 1974 la AAA asesina a Rodolfo Ortega Peña, al que siguen cientos de profesores, profesionales, estudiantes, etc. Al respecto, en un reportaje, el periodista Marcelo Larraquy (2004) manifiesta:

En principio atacó a la “infiltración marxista”, a los Montoneros y otras formaciones de origen peronista. Pero al poco tiempo la cacería se hizo indiscriminada, y cualquier persona con cierta relevancia pública -por ejemplo conductores de televisión, actores o periodistas sin ninguna militancia política- podía aparecer en las listas de los condenados a muerte. Este representa el primer ensayo general del trágico paradigma de la época: la represión ilegal desde el Estado, luego aumentada y generalizada a partir del 24 de marzo de 1976.

Fue notoria la presencia de personas encargadas del control de los estudiantes mediante practicas intimidatorias (control de documentos al ingreso a las facultades entre otras) que hicieron que los estudiantes menos politizados primero, se hicieran refractarios a cualquier participación, y los más politizados después, comenzaran a desmovilizarse; así, a partir del segundo semestre de 1974, prácticamente no hay más asambleas ni marchas estudiantiles, situación que duró casi diez años.

La Junta Militar encabezada por Jorge Videla, derroca el gobierno peronista el 24 de marzo de 1976, inaugurando una nueva etapa de sucesivos gobiernos militares, escribiendo la página más negra de la historia argentina, que dejó un saldo de treinta mil desaparecidos. Se intervinieron todas las Universidades Nacionales, ejerciendo el más estricto control ideológico del cuerpo docente, de los estudiantes, de la enseñanza. Se restringe el ingreso, provocando una disminución y luego un estancamiento de la matrícula. Alejamiento forzado de estudiantes y docentes por las fuertes políticas represivas ejercidas por el gobierno. Los nucleamientos estudiantiles se vieron sometidos a trabajar en la clandestinidad. A los ataques de los terroristas, las Fuerzas Armadas respondieron con un terrorismo infinitamente peor que el combatido, porque contó con la impunidad del estado absoluto, secuestrando, torturando y asesinando a miles de seres humanos; sin respetar el derecho de la defensa en juicio. Ese es otro capítulo.

### Reflexiones finales

En la década del 60 y la primera mitad de la del 70, uno de los rasgos distintivos fue que la protesta social impulsaba a los jóvenes a un activismo que frecuentemente se transformaba en militancia política. La aparición de los grupos armados representó la forma más atrevida de desafío a un sistema que abrumaba, pero es preciso tener bien en cuenta que éstos formaban parte de un conjunto más vasto y diversificado, en el cual la oposición al sistema incluía siempre estilos que violentaban convenciones y desafiaban poderes.

Un enemigo común, un lenguaje y un estilo político compartido fueron dando cierta unidad a diferentes grupos sociales y generacionales que procedían de diversas tradiciones políticas, tales como el peronismo, la izquierda, y el nacionalismo. De esta unidad de hecho surgirán las nuevas organizaciones políticas y político-militares. Además, en la “*nueva izquierda*” convergieron cristianos ligados a la teología de la liberación, agrupaciones universitarias revolucionarias, intelectuales y artistas com-

prometidos con el pueblo, corrientes sindicales clasistas y combativas, ligas agrarias, nuevas expresiones en el cine y el teatro político y profesional que en distintos campos impulsaban proyectos innovadores y cuestionaban los saberes tradicionales.

En esa generación, con grados de participación diversos, había una media común y una impronta de la época: *atreverse* y hacerse cargo de lo que consideraba el desafío para ese tiempo, fue la generación del hacer. Por ese motivo la Universidad se politizó y radicalizó como nunca antes y ni después.

El énfasis puesto para aniquilarla no fue casual, continúa con otros métodos. Actualmente, con el “neo-imperialismo disfrazado de globalización”, no sólo estamos en un punto escaso de conciencia de la situación y sin opciones de salida, sino que ha venido manipulando para echar por tierra tradiciones, para que no quede nada de la experiencia acumulada, para fragmentar, para que no haya organización de masas, pretendiendo simultáneamente arrasar todo destello de conciencia política e ideológica que pudiera surgir. Es lo que hemos dado en llamar la “*cultura de la desidentidad*” ♦

## Referencias Bibliográficas

Anguita, E. y Caparrós, M. (1997). *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina, 1966-1973*. Tomo 1. Colombia: Grupo Editorial Norma.

Ceruti, L. y Sellares, M. (1997). La rosa crispada. Política, cultura y sociedad en los 70. Revista N° 4. Recuperado 16/10/2006. De <http://www.los70.org.ar/n04/rosa.htm>

Crevari, E. (2005). La radicalización de la Argentina. Estudio histórico sobre la evolución de las organizaciones armadas en la Argentina de los años sesenta y setenta. Recuperado 14/10/2006. De <http://www.pais-global.com.ar>

Guerrero, O. E. (2006). Integrantes de la guerrilla del 70. Origen, ideología, e integrantes de las denominadas guerrillas. Recuperado 25/10/2006. De <http://cristiandadypatria.blogspot.com/2006/10/integrantes-de-la-guerrilla-del-70.html>

Larraquy, M. (2004, 15 de febrero). López Rega y la triple A fueron funcionales al estado peronista. Diario La Capital. Rosario. Recuperado 02/11/2006. De [http://archivo.lacapital.com.ar/2004/02/15/seniales/noticia\\_74966.shtml](http://archivo.lacapital.com.ar/2004/02/15/seniales/noticia_74966.shtml)

Naidorf, J. (2006a). Antecedentes de la Vinculación Universidad - Empresa desde la perspectiva del cambio en la cultura académica (1955-1984). En S. Llomovatte, F. Juarros, J. Naidorf y A. Guelman. *La vinculación Universidad-Empresa: miradas críticas desde la universidad pública*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

Naidorf, J. y otros (2006b). *El rol de los intelectuales en América Latina: elementos para una reflexión*. Mimeo

Pérez Lindo, A. (1985). *Universidad, política y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.

Puiggrós, A. (1979). Nacionalismo popular y universidad en la Argentina de 1973-74. *Revista Controversia*, Año 1, N° 1. México.

Sigal, S. (2002). *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*. Buenos Aires: Siglo XXI.